

Rudin y el Psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

IVÁN Serguievich Turgeniev nació en Orel el 9 de noviembre de 1818, perteneciendo a una familia noble y de desahogada posición económica. Su padre era militar pero abandonó el ejército poco después del nacimiento del hijo instalando a su familia en una casa de campo en los alrededores de Mtserk. Iván fue de naturaleza dócil y sensibilidad delicada pasando la infancia en aquella campiña suave y melancólica donde obtuvo sus primeras impresiones artísticas que lo acompañaron de por vida. En la casa estudió con profesores particulares y antes de los nueve años hablaba a la perfección francés y alemán.

En 1827 ingresa a un colegio privado en Moscú a fin de prepararse para una carrera universitaria. A los 14 años tuvo un amorío con la hermana del futuro anarquista Michael Bakunin y un año después la madre incita a una sirvienta para que Iván rompa su virginidad.

En 1834 muere el padre y Turgeniev realiza sus estudios en San Petersburgo, trasladándose en 1838 a Berlín donde tuvo maestros tan famosos como: Bock en filosofía clásica, Ranke para historia y Werder en la filosofía hegeliana que se enseñaba en la época. El amor hacia la cultura occidental se volvió decisiva en la trayectoria posterior del escritor y al retornar a Rusia desistió de entrar a la carrera docente para la que tanto se había preparado y optó por tomar una plaza en la Cancillería del Ministerio del Exterior.

Un año después Iván conoció a Paulina García de Viardot, una de las contraltos más aclamadas de la época y desde que la vio se enamoró perdidamente. Paulina era hija de un hombre de ciencia español que había inventado el laringoscopio y de una cantante internacionalmente famosa conocida como "La Malibran". Al principio, ella que estaba casada con el violi-

nista Paul Viardot, mostró indiferencia y rechazo hacia Turgeniev, pero éste quedó avasallado por la diva hasta el punto que la siguió a París asediándola durante cinco años hasta que se vio correspondido, pero jamás pudo convencerla de que dejase a su marido para unirse con él. Incluso nunca llegó a tener la certidumbre de la paternidad con respecto a los hijos que nacieron. La fidelidad hacia Paulina se mantuvo por casi cuarenta años convirtiéndose en el consejero de la familia, con la que vivió tan pronto en París como en Europa haciendo contadas visitas a Rusia. Sus amigos se burlaban por su absurda devoción, pero el ilustre escritor les contestaba que si tuviese que escoger entre el mejor país y la plaza de conserje de Paulina, preferiría esta última. En una ocasión en que estaban separados le envió una carta que decía: "Su ausencia produce en mí algo parecido al terror del que le falta el aire para respirar... cuando estoy a su lado experimento una alegría tan tranquila que ya no tengo necesidad de nada más".

Turgeniev llegó a aprender español para comunicarse mejor con Paulina y con ello admiró a Cervantes, Calderón y Lope de Vega. Pasaba largas temporadas en casa de la cantante en Courtavenel cerca de París, donde hizo amistad con los grandes escritores de la época como Flaubert, Daudet y Zola. Asimismo apoyó a sus compatriotas Tolstoi y Dostoievski con quienes intimó.

Desde la infancia Iván Turgeniev mostró toda clase de fobias hacia las enfermedades y una epidemia de cólera que presenció en Moscú le dejó una huella imborrable. Durante los años en que cortejó a Paulina padeció de todo tipo de afecciones que incluían palpitaciones, problemas respiratorios y trastornos vesiculares los cuales aumentaban o disminuían de acuerdo con su fortuna amorosa. Por sufrir fuertes periodos de melancolía se refugiaba en el balnea-

rio de Baden Baden y en 1883 consultó al célebre alienista Jean Martin Charcot descubriéndosele un tumor abdominal del que falleció el 1 de septiembre en la casa de los Viardot en Courtavenel.

Paulina García solía jactarse con absoluta razón de su importancia en cuanto al desarrollo de la literatura rusa, por el hecho de haber estimulado la creatividad de Turgeniev. El examen de la correspondencia revela los pormenores de cuanto escribía y cuando se conocieron Iván no pasaba de ser un autor menor con publicaciones dispersas carentes de importancia.

En 1850 apareció "Diario de un hombre superfluo" que constituye un arquetipo nacional de Rusia. Se trata de un aristócrata inteligente, educado, voluntarioso e idealista, pero incapaz de realizar nada efectivo a pesar de que se da cuenta de la tremenda injusticia que le rodea, permaneciendo siempre como un observador.

En "Relatos de un cazador" que data de 1852 se nos revela el alma y sufrimiento de los siervos por el despiadado régimen al que están sometidos. Dentro del cuadro el escritor introdujo tanta verdad y sentido humano que revocó un clamor de indignación por parte de los aristócratas explotadores. A la anterior siguió en 1855 "Rudin" donde Turgeniev recreó su mejor estilo literario.

"Nido de hidalgos" apareció en 1859 desarrollando el análisis de las transformaciones amorosas que nacen entre el protagonista casado y una vecina de la cual también está enamorado su propio vástago. La trama de "Padres e hijos" de 1862 se urde alrededor de dos jóvenes estudiantes que regresan al hogar para pasar sus vacaciones de verano. Reintegrados a la familia la escandalizan exponiendo sus ideas "nihilistas" que adquirieron en la Universidad. Uno de ellos se enamora, mientras que el otro que es alumno de medicina muere en una epidemia.

En "Su primer amor" Turgue-

niev desprende un suave aroma a melancolía y nostalgia sobre aquello que nunca culmina. Otra excelente narración corta es "Humo" donde el autor utiliza agudeza satírica para describirnos la vida de los rusos expatriados en el extranjero, los cuales a través de sus extravagancias se asemejan a los mexicanos.

Desde el punto de vista teatral Iván Turgeniev siguió la escuela de Nicolás Gogol legándonos la interesantísima "Un mes en el campo" con aspecto autobiográfico de su vida con los Viardot. Asimismo se han hecho conocidos los dramas "Escenas de la vida de un noble joven" donde reproduce su juventud y por último "Viaje a Sorrento" con situaciones psicológicas de todo tipo.

En conclusión, podemos encuadrar a Ivan Turgeniev dentro de la literatura rusa como un autor que poseyó menos imaginación que Tolstoi o profundidad que Dostoievski, pero un mejor estilo que los dos. En otras palabras, matizó su forma de escribir utilizando frases bien rimadas mostrando una gran maestría. Sus novelas suelen ser cortas buscando las palabras escogidas para redondear los caracteres principales.

En "Rudin" Turgeniev nos plantea la llegada de un joven que pertenece a la buena sociedad quien invitado con un compañero va a pasar una tarde, en la casa de campo de Daria Mijailovna. Desde que se pone en contacto con ella Dimitri Rudin, bien parecido y delgado, la conquista valiéndose de su elocuencia e intelectualidad. No sólo lo logra con la dueña de la casa, sino que también se capta el cariño de su hija Natacha, preconizando por medio de la seguridad que aparenta, el que las religiones no tienen otro fin que la petición de milagros. Asimismo auspicia la abolición de las clases sociales, la igualdad de los sexos y la desaparición de las autoridades y del Estado.

La riqueza del lenguaje del que hace uso para exponer los temas, así como la inteligencia de sus argumentos, seducen a las dos mujeres hasta el punto de que habiendo sido invitado para pasar una tarde, le retienen varios meses como

huésped. La fascinación de las ideas y palabras de Rudin van convirtiendo los sentimientos de Natacha en una enamoramiento, pero pronto la muchacha se da cuenta que Dimitri es solamente un teórico que no cree en nada y que resulta incapaz de expresar sus verdaderas emociones.

La madre también descubre la incredulidad inauténtica de Dimitri Rudin y obstaculiza las relaciones de su hija, por lo que el joven anarquista termina abandonando la casa donde permaneció tan largo tiempo.

En un epílogo Ivan Turgeniev nos dice que Rudin murió en las barriadas de París en la Revolución de 1848.

Aspectos Psicológicos.

Dentro de esta magnífica novela cuya acción resulta muy simple, el escritor ruso nos hizo una descripción del carácter abstracto del protagonista que perteneció a una generación extremadamente idealista e ilusa que no tomó determinaciones preconizando principios utópicos. El término "nihilismo" fue acuñado por Turgeniev tomándolo del latín "nihil" que significa la nada, negando la posibilidad absoluta de conocer la verdad, o el valor de las normas de actuación sin aceptar el orden establecido en la vida social.

Tal vez el primer antecedente de la postura nihilista puede hallarse en Pitágoras al preguntárselo si se extrañaba de alguna cosa y daba por respuesta "no admirarse de nada". Sin embargo, el principal filósofo que se ocupó del nihilismo fue Friedrich Wilhelm Nietzsche quien en "La voluntad del poder" publicada en 1888 consideraba al ser humano de su época como el embrión del que existiría en el futuro y a continuación afirmaba: "El hombre es una cosa blanda, plástica por lo que puede hacerse con él lo que se quiera, debido a que nunca tuvo sentido en existencia y desde que arribó a este planeta careció siempre de metas". A continuación se interroga: "¿para qué se vive? y no hay ninguna contestación porque todo es vano y no sólo la creencia de que las cosas perezcan, sino el que pongamos en las masas ignorantes la destrucción".

En la Psiquiatría el delirio nihilista se caracteriza por la idea de la no existencia y que el mundo cir-

cundante ha cesado de ser importante para nosotros. Con ello surge el pensamiento de que nada tiene sentido ya que no se encuentra belleza en el paisaje, la gloria del cielo es ficticia y los árboles, flores o pájaros carecen del menor interés. Asimismo se busca a lo más vulnerable como son los seres humanos a los que se les atribuyen la corrupción volviéndolos repulsivos.

Esta forma patológica de reacción ocurre predominantemente en pacientes esquizofrénicos o en estados de profunda depresión, donde se desarrolla el autismo, o sea, una falta de deseo de comunicación. Ello condiciona el que la persona se divorcie del mundo porque ya no tienen contacto con el mismo. Debo agregar que al refugiarse en la fantasía todo pierde sentido incluyendo el concepto que se guardaba de uno mismo.

Otra teoría mantiene que el nihilismo aparece por temor a la angustia existencial y es así como Dimitri Rudin desconfía de la religión, sospecha de las autoridades, pero no lucha en favor de las clases necesitadas. Todas sus ideas se formulan inteligentemente pero cuando es confrontado con el amor de las dos mujeres retorna a su narcisismo.

Quisiera finalizar este artículo con algunos bellos párrafos del nihilista Turgeniev antes de fallecer y que dicen: "¿En que pensaré al llegar el instante de la muerte? ¿Meditaré en lo poco que aproveché la vida que se fue como un sueño sin que la disfrutara?. Tal vez exclamaré: ¿Como, esto es ya la muerte?, tan pronto cuando no he tenido tiempo de hacer nada todavía. ¿Cuando apenas me preparaba para algo!".

"¿Me acordaré de mi pasado? ¿Pondré el pensamiento de las personas queridas? ¿Se alzarán delante de mí los actos reprobables y un tardío remordimiento asaltarán el alma?".

"¿Pensaré en lo que me espera detrás de la tumba si es que algo aguarda allí?. Nada de eso, sospecho que me ocuparé de cualquier fruslería ante las aterradoras tinieblas delante de mí. Yo mismo vi quejarse a un moribundo porque no le querían dar avellanas tostadas. En la profundidad de sus apagados ojos se debatía algo así como el ala rota de un ave herida de muerte".